

“LA PROTESTA”

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL y LARA
Valores y Gires dirjanse
provisoriamente a José C. Cisano

Algo sobre la pequeña propiedad

A menudo se objeta a nuestras teorías sobre la propiedad que la felicidad del género humano no está precisamente en la desaparición de aquella sino en su difusión, es decir, en hacerla accesible a muchos, descentralizándola. La carencia de solidez de este argumento nos evitaría el trabajo de destruirlo; pero como halla eco entre un número no despreciable de individuos esta errónea creencia, vamos a demostrar su prociuidad, tomando para ello y como principal arma, los efectos que produjo en los países en que la pequeña propiedad ha llegado a ser cosa accesible.

La República francesa cuyas estadísticas arrojan un número mayor que en cualesquier otro país de «petit bourgeois», da la idea más aproximadamente exacta de los resultados que se obtienen fomentando esa llamada a las medias. Francia que hubo de ser la nación de tradición revolucionaria más acentuada de todo el mundo, se ha convertido en el curso de los años y como por artes de encantamiento en un pueblo sumiso y borroguil. Desde la famosa conquista del sufragio universal, parece que allí no hubiera necesidad de mejorar la situación moral y material de los que nada poseen. Todo el revolucionarismo de cierta época se ha reducido a un pacífico acto de protesta reflejado en cada elección donde triunfan algunos candidatos opositores.

Al que el sufragio universal ha dado la facilidad de hacerse propietario proclamada a grito pelado por el mismo gobierno y algunos partidos de los llamados extremos, como el socialista.

Los trabajadores franceses como los argentinos y los de cualquier parte del mundo están privados de la entera moral e intelectual que les sería precisa para no encandilarse con el brillo tan falso como atrayente de estas reformas y rechazar de plano todo aquello que no fuera un paso de avance en la consecución de su libertad política y económica. Por la perspectiva de llegar a propietario, en pequeña o grande escala, no señala, precisamente, al individuo, el camino de su felicidad, en el sentido lato de la palabra, sino el de su inversión de explotado en explotador. Y esta no puede ser la aspiración de un hombre consciente de su rol y el de sus semejantes en la vida social.

Además y por esa misma franquicia de espíritu de los individuos, su celo que con la aprobabilidad de llegar un día, aunque sea remoto, a poseer algo propio, se esteriliza toda su pujanza revolucionaria, anulándose en ellos los rasgos de su individualidad anhelante de renovaciones, creada por ideales vivificadores, para dar paso a un odioso egoísmo, estimulado vergonzosamente por aquellos que teniendo riquezas que perder, temen que tomen cuerpo los justos vicios de transformación en el orden de convivencia.

La difusión de la pequeña propiedad como el fomento del ahorro, son las poderosas causas contra las que los anarquistas debemos dirigir nuestra crítica, sino queremos que compadres de hoy, lleguen mañana a ser nuestros propios detractores.

Esta época pasará, y aún va pasando ya; se principia a comprender que, si puede haber fuerza en una cadena, no puede haber verdadera potencia sino en un cerebro; en otros términos, que lo que dirige y arrastra al mundo no son las locomotivas, sino las ideas. Enanchad las locomotivas a las ideas está bien; pero no toméis el caballo por el cinet.

Victor Hugo.

ANORMALIDADES

Los anarquistas, somos en el conjunto social una minoría que lucha contra todo lo establecido; somos, diríamos, anormalidades del régimen, puesto que vamos contra todo lo normal, contra todo lo admitido por la mayoría y juzgado lógico por la moral ambiente.

En nuestra acción diaria, atacamos directamente a todo el orden social, a todas sus instituciones, empezando por la familia y terminando en el Estado, complementario éste de todo ese plantel de anacronismos que cual una fatalidad, fijan a las sociedades humanas.

Todas estas anomalidades descubiertas y declaradas como tales por la ciencia y la sociología contemporáneas, son aún hoy día, consideradas normalidades, cosas lógicas, por la mayoría; he ahí porque nosotros los anarquistas, somos conceptuados como locos, como tipos raros que defienden una desahellada idea, como perturbadores del orden, que atentan continuamente contra el bienestar social, enemigos de la familia, en fin, unos desalmados que sólo odian y destruyen por el placer de destruir.

La mayoría, esa masa ignara que compone el pueblo, sólo tiene de nosotros ideas de conocimiento suministrado por nuestros detractores; de aquellos que por convencionalismo o abstracción, se tomaron la tarea de difamar los principios anarquistas, de representar a los ácratas como individuos terroristas, inventando ridículas historias de siniestros atentados contra la propiedad del Estado y de los señores capitalistas, y juramentos de muerte contra reyes y demás gobernantes, llevados a cabo en páginas misteriosas y de una forma aún más misteriosa.

Todas estas burdas parafas, como es muy natural, surtieron su efecto, sembrando el confusionalismo entre aquella parte del pueblo que con más razón debía aceptar las teorías nuestras, llevando las mentes fácilmente sugestibles de los parias embrutecidos, de horripilantes visiones; y los anarquistas fueron para la mayoría del vulgo, una especie de gargantás capaces de todo, unos hombres amargados de la vida que sólo odiaban y hinchaban la destrucción del mundo.

La mayoría del pueblo conoce solamente nuestras teorías a través de las informaciones policíacas, de las tramas urdidas por los gobiernos, que simulan sensacionales atentados para impresionar la opinión pública—y después llevar a cabo una caza contra los anarquistas, con la aprobación de la mayoría que cree en la farsa inventada.—y ve los atentados individuales llevados a cabo por anarquistas contra la persona de algún gobernante, que por su extrema ferocidad, se hizo blanco de las iras de un hombre que por demasiado humanismo, sintió en su corazón sensible el dolor de todo un pueblo, subyugado, reducido a la esclavitud más deprimente por el despotismo de un tirano, erigido en dueño y señor de vidas y haciendas.

Cuando uno de estos hechos se produjo, cundió rápidamente la noticia por el mundo entero; la prensa asalariada y mercantilista lo conceptuó criminal, y clamó gorgorosamente por la extinción de todos los anarquistas; la sociedad hipócrita, herida en sus convencionalismos, lanzó su cobarde anatema, temerosa de perder sus privilegios, e incitó al gobierno a que encarcelara a todos aquellos descontentos que tenían la osadía de atentar contra la vida «agrada» del mandatario; y el pueblo, esa parte del pueblo que paciente sufre la férula del tirano, ese pueblo esclavo, supeditado a la más deprimente explotación—el reflejo de esa prensa mercenaria y de esa sociedad de convencionalismos—, bajó resignado la cabeza con un signo de estúpida aprobación.

El acto individual del anarquista que mata a un gobernante, para la sociedad burguesa, es un acto anormal, un acto criminal, porque tiende a perjudicar a sus creados intereses. Si clama contra el matador, si pide su muerte, no es porque humanamente sienta la muerte del hombre, sino porque ha sido perjudicada; la sociedad condena a todo aquel que contra ella tiene, a

todo el que se extralimite de la norma marcada: romper con su moral inveterada, es un crimen que sólo se paga con la vida.

La vida de un hombre nada le importa; lo importante está en la calidad del hombre, en la posición social que ocupa. He ahí porque matar a un hombre es crimen, y matar a otro hombre no lo es.

El gobernante que ordena se haga fuego sobre el pueblo amotinado, según la moral imperante, no comete ningún crimen, pues como justificativo a ese acto humanamente criminal, tiene el hecho de que fué en defensa del orden,—de su orden burgués—siendo en éste caso las víctimas criminales y los victimarios hombres de bien.

Si el pueblo no estuviera tan imbuido de esa falsa moral que hoy regula a las manifestaciones humanas, producto de la moral hipócrita y convencionalista legada a la humanidad por todas las religiones, que basaron sus principios en la sumisión del hombre y en los intereses creados por una clase privilegiada, alcanzaría a comprender el verdadero valor social de nuestras teorías revolucionarias, y comprendería el también, que el que mata a un tirano, no lo hace porque odia a la humanidad, sino, porque la ama demasiado, y siente sus dolores y sus penas, la esclavitud que la oprime, la tiránica férula que la aplasta, y anhela su emancipación política y social.

Desterrar de la mente de los parias esa falsa moral, convencerlos de la utilidad de nuestras teorías, enseñarles las causas que provocan las explosiones populares y los actos individuales, es transformar su moralidad, variar su interpretación del crimen y presentarnos el orden mejor, más humano y equitativo y más en concordancia con la Naturaleza.

Conseguido esto, no seremos nosotros los anormales del régimen, los locos, los estrabagantes, los criminales.

Xáxara.

LOS SOCIALISTAS FRANCESES

Los socialistas franceses, lejos de acercarse a la noble figura de Jean Jaurés, se distancian día a día más y más.

Ya desde el comienzo de la guerra habían dado tristes pruebas de cobardía lamentable, pues que en vez de combatir energicamente los desmanes de los gobiernos asesinos, apoyaron con estúpido entusiasmo todo cuanto se relacionase con la marcha de la destrucción del cesarismo.

Estos días, en París, se han reunido estos «socialistas», y acordaron seguir apoyando al gobierno en todo lo que afecte a la defensa de la nación, y además resolvieron que no se reanuden las relaciones del partido con la oficina internacional socialista.

Estas medidas dignas de una tribu de antropófagos, no merecen otro comentario que un profundo desprecio por parte de los hombres libres que notan el extremo de infame rastro que a que han arribado los señores socialistas que en tiempos pretéritos clamaron demodadamente contra todas las injusticias sociales y que ahora, cobardes y cínicos, optan por todo lo contrario, por todo lo que significa fomentar la bárbara inasistencia de sus otros hermanos enemigos.

Si toman hoy tales antihumanos acuerdos, ¿a qué viene el seguir titulándose socialistas? ¿Es una burla más, hecha a la fiz inexpresiva de las turbas famélicas fusionadas con plomo y sangre? El final de la hecatombe ha de ocurrir, ¡y entonces veremos qué cosa tienen la culpa de esta bancarrota del socialismo!

Mientras los tiempos corren las cosas todas, despacio y con calma, suelen colocarse por sí solos cada una en su verdadero lugar.

Menú del día

Millones

Durante las últimas elecciones realizadas en España, un candidato ministerial invirtió en la compra de votos la pequeña cantidad de 1,500 mil pesetas, pagándolos a cada uno hasta 300 pesetas.

He ahí como un borrico se permite la satisfacción de gastarse tantos millones para comprar la oportunidad de robar muchos más en el seno del gobierno, y nadie le dice «má»; y he ahí también que un pobre cristó cualquiera roba un pan, o un peso o un paquete de cigarrillos, y enseguida le caen encima como fieras una nube de perros bipeados que lo amorzazan, agarrotan y encadenan, por fin, en una mazmorra que a lo que mejor que se parezca es a una letrina.

Signan no más las sugestivas danzas de millones modernos, que no faltará quién sea capaz de dar con ellos al divino traste.

Los fusilamientos de mujeres

«Se anuncia que la corte marcial alemana condenó a muerte a Mlle. Petit, acusada de traición.

Se cree que será fusilada.

Los frutos de la civilización moderna siguen abundando. Los hombres, cegados por un espantoso deseo de sobrevivir a la catástrofe, no reparan en el sexo de quienes alentan a sus vidas en cualquiera forma. De ahí que hayamos de lamentar una nueva exteriorización de la orfía barbarie contemporánea, que permite a ciertos hombres disparar sus fusiles a quemarropa contra el seno, quizá fecundado, de una mujer.

El crimen nefando que estuvo en su apogeo en los días violentos de la Comuna; se repite hoy, a un paso del año 2000.

Generales sin sueldo

«La Prensa» protesta de que a los generales retirados de «nuestro» ejército, no se le abonan puntualmente las pensiones.

Es lúpé el de «nuestros» colegas, metido en los tiempos que corren a destacar semejantes entuertos.

¿A quién se le ocurre pedir sueldos para militares retirados, cuando tantos y tantos maestros se comen los codos de hambre y por más que vociferan no consiguen sino la dilatación del pago de sus haberes?

¿No basta que el pueblo pague imbecilmente honorarios a esos militares en «servicios», si que también ha de pagarles mientras descansan de sus fatigas?...

No sean zonzos, chupatintas!

La eterna farsa

La farsa gobierna al mundo. La vida es una ridícula comedia, grotesca, representada en una inyección de Pierrot. Es una contradicción la vida de los hombres apegados a las tradiciones y a las rutinas; los hombres nulidades, que viven del pasado.

A pesar de todo el progreso material, los pueblos continúan siendo moralmente inferiores; los hombres del siglo XX siguen siendo los habitantes de las cavernas.

Y esta contradicción, esta sensible diferencia entre uno y otro progreso, se particulariza en aquellos individuos que por su grado de cultura, más libres debieran estar de toda esa infinidad de atavismos seculares que atrofian las mentes humanas.

Leemos en los diarios el anuncio de la realización de un Congreso Eucarístico, y leemos también, que hombres que se pasaron los años en las aulas de las Universidades estudiando los problemas de la ciencia, forman parte de la comisión de ese congreso de las rutinas y mentiras, y pensamos que esos señores o son unos imbeciles o unos farsantes.

La vida de los hombres de hoy es una nulidad. La labor nuestra debe ser de superación; formar el carácter de los hombres de mañana; para que la vida no sea una ridícula comedia, que los hombres no continúen representando la eterna farsa.

EL MILITARISMO

Es por demás sabido, que el ejército, institución creada para defender los intereses del Estado, —a más de ser una escuela del crimen, en donde al concepto en nombre de una menuda patria se le enseña a matar a los hombres de la otra patria, es también la escuela de la degeneración, donde se rebaja la moralidad del individuo hasta el más infimo grado.

El militarismo es una plaga social, que para bien de la humanidad debe extirparse. No es creando más cuarteles, ni modificando esa institución del crimen legalizado, introduciendo fútiles reformas, como se remediarán sus desastrosos efectos. El mal es tan hondo, que necesario es para extirparlo, el atacar la causa que lo genera.

Por eso nosotros, anarquistas, enemigos de toda autoridad y de todo gobierno lo combatimos; no como lo hacen los socialistas y demás libre-pensadores, unos por conveniencias partidistas y otros por puro «voluntad», sino por convicción propia. Para combatir al militarismo forzosa-mente tenemos que atacar al Estado, por ser uno la consecuencia del otro, y por ser los dos los que complementan el plantel de todas las tiránicas instituciones que subyugan a los pueblos.

En este país, a pesar de todas sus leyes democráticas, se ha fomentado el militarismo de una manera asombrosa, asimilándose las típicas más bárbaras de aquellos países más militarizados, que acusan un total automatismo en los soldados que lo componen, formando con ellos una inconsciente máquina de destrucción.

El cuartel es la escuela del crimen y de la degeneración y el militarismo es la anulación de toda individualidad. El soldado es un autómata, que a la voz de mando mata a su propio padre.

De la dignidad

No seré yo de los primeros que escriba algo sobre ese tópico.

En toda época y en todas partes, los hombres que se hicieron del verdadero concepto de humanidad, han hecho ostentación pública en todas sus maneras posibles, para divulgar los baluartes que con tal atributo, exalta al hombre al primer rango de la raza.

La labor que se ha venido realizando en este sentido es inculcable y, sin embargo, la distancia que, de ella separa a los pueblos, es también en su cuanto, aunque creo que cada día nos penetramos más de la precisión en que los hombres se hallan de sentirse verdaderamente dignos y llevan con dignidad la vida.

De la dignidad son muchos los que hablan, aunque pocos son los que por poseerla, la conocen en su esencia.

El hombre digno, debe llegar a intimarse con la naturaleza de las cosas, y particularmente de la multifarmanera que lo conduce a vivir, a gozarla.

El punto de partida para esa vida, la causa impulsora, la conciencia, exige en primer término el respeto mutuo concertado con el, empezaremos por negar todo cuanto sea indigno de la integridad científica; la mentira, con una conducta así andará un tanto, que maravillado verá en los nuevos horizontes nacer en la aurora de su nueva existencia, el valor inmensamente grande de la dignidad, vale decir, se sentirá satisfecho por merecer el mundo que le rodea. Porque para vivir una vida completa, es preciso conocer la responsabi-

lidad que encarna cada factor que entra a comprenderla, a hacerla efectiva. Sin cuyos requisitos se obraría para sus fines inconsecuentes a la causa generadora, la conciencia.

Si no nos guardáramos de la consideración ajena, no podemos sentir la nuestra propia, que hace valer en todo caso y circunstancia lo que nos es debido llamar dignidad.

Mientras el hombre no tenga dignidad o de ella abdique, no tendrá conciencia de su propio valor. Porque la dignidad salvaguarda los derechos del yo; esos derechos desaparecen cuando no tienen entidad espiritual y, por lo tanto, si se quiere tener derecho, fuerza y sanción en el concepto humano, adquiere conciencia; ella será la palanca reguladora, el más genuino baluarte: cuerpo, calor y sustancia de la dignidad que lleva a la vida por los más fáciles senderos y ellos hacia el justo mundo de su gloria.

A. Silex.

TRIBUNA LIBRE

Racionalismo y anarquismo

Cada cual interpreta el racionalismo a su manera. Para algunos compañeros el racionalismo es anarquismo o es nada, y yo entonces para que los términos difieran para designar la misma cosa? Para la compañera Mercedes Guana, hace próximamente un año, cuando quiso probar que Barcos no es anarquista, el racionalismo era antipatriotismo, antimilitarismo y antipolicialismo. Ahora para la misma compañera, el racionalismo es, ya simple anticlericalismo, ya libre examen, ya librepensamiento, ya liberalismo. Para el señor Jacquemin, el racionalismo es anticlericalismo, antipatriotismo social y también antianarquismo. Para otros, que somos anarquistas y racionalistas a la vez, el racionalismo es otra cosa: es uno de los más poderosos auxiliares del progreso humano que culmina en la harmonía.

La compañera Guana afirmó también, basándose en manifestaciones de Jacquemin, que el racionalismo se opone abiertamente al pensamiento libertario, porque no concibe la evolución de las sociedades sin el auxilio y la tutela del Estado. Pero Jacquemin no es el único racionalista, ni el papa del racionalismo, que en sus sermones pontificales, ni el que ha forjado el concepto patrón en que estamos vaciados todos los racionalistas. La Liga de E. Racionalista de este país, por ejemplo, no acepta ese patrón, al contrario, lo rechaza abiertamente, como rechaza también el otro de los compañeros que quieren que racionalismo y anarquismo sean la misma cosa. Todo es cuestión de interpretación.

Habiendo observado que la propaganda de anarquistas da muy escasos resultados por la falta de muchos propagandistas, pues hay muchos que tienen buena voluntad, pero escasos conocimientos, por cuyo motivo interpretan o explican mal lo que queremos los anarquistas y a más razonan sus discursos o escritos con errores y despropósitos que nos desacreditan, habiendo observado todo eso, algunos compañeros discutieron que sería bueno que esos propagandistas aprendieran algo más de lo que saben, para así hacer mejor la propaganda. Y por eso a este fin se recomienda que se instruyan.

Habiendo observado también que la propaganda no da los resultados que se desear, porque el pueblo a quien ella se dirige no se halla capacitado, salvo excepciones, para asimilársela y ni aún para comprenderla, por su ignorancia crasa, se ha discutido, que es necesario expandir en el pueblo conocimientos que lo pongan en aptitud de asimilarse nuestra propaganda.

En fin: es necesario instruir y educar a propagandistas y propagados para que la propaganda surta efecto. Y no siendo todos nosotros maestros de escuela, como lo es la compañera Guana, no hemos podido ni podemos implantar cursos y enseñar en ellas anárquicamente, por eso hubo que arbitrar otros recursos.

Si para nosotros y para el pueblo hubiéramos podido aceptar la instrucción, como quiera que sea hubiéramos accedido o podríamos acudir a las escuelas del Estado o a sus maestros o a las instituciones de tendencias políticas diferentes de la nuestra que también la den; pero no podemos aceptar esa escuela para nosotros, los propagandistas, porque nos cobra y mucho menos podemos aceptar para el pueblo por ser perjudicial. De ahí la necesidad de un nuevo sistema de enseñanza, no anarquista, por no ser este por sí sola, niega todos los principios que tiendan a falsearla, precisamente, todos los principios que hasta hoy el hombre lebrero ha puesto en juego con la humanidad, para reducir al estado de dolor máximo con el que agoniza.

Por no confesarse... No basta encarcelar al hombre, no basta privarlo de la vida activa, de la constante producción, sino que en la cárcel, en el inmundo encierro, hay que vejarlo, azotarlo intencionalmente. Ya que en nuestra relación con la actual sociedad se nos roban todas las libertades, practiquémoslas al menos en cuanto a lo que a nosotros se refiere. Seamos con nosotros mismos consecuentes. Jamás debemos obrar en contradicción con nuestras ideas, siendo que la vida tanto material como moral de «La Protesta» está asegurada, si todos sabemos ser consecuentes, poniendo cuando está de parte de todos y de cada uno.

En estos días pasados hubo que confesarnos, y en esta tarea como se habido, los perros de la iglesia bajaron a la cárcel, ¡Canallas! Bajaron a la cárcel, pero no pensaron que debían quedarse ellos en la cárcel, a vivir su vida de parásitos, dando así lugar, para que salieran a la calle, a la vida laboriosa, esos veinte brazos fuertes, repletos de voluntad para producir.

Cuando uno de los perros llamó a confesar al compañero Soto, éste se negó a ello. Bravo gesto; gesto de hombre que piensa, de hombre que aún en la cárcel, atado completamente no se rinde a los antojos burgueses. Por negarse al proceso, fue trasladado a los sótanos, lejos de sus compañeros, para cumplir en las sombras, los verdugos, sus planes de barbarismo.

Esta es la justicia burguesa. Contra esa justicia, la nuestra que es anarquista, humana.

NATAL DE BARBIERI

Origen y evolución de la familia

Las investigaciones de los sabios de muchas ramas de la Ciencia, especialmente, y sobre todo los interesantes trabajos del escritor norteamericano Max Rojan, quien se estableció entre los países de Norte América para estudiar sus costumbres, han proyectado una luz sobre tan importante argumento.

Los oyentes que quisieran saber al respecto más de lo que cabe decir en una conferencia, encontrarán mayores explicaciones y numerosos datos en las siguientes obras: «La mujer, de Augusto Bebel»; «Los primitivos, de Eliseo Reclus»; «El hombre y la Tierra, de Eliseo Reclus»; «El matriarcado, de Pablo Leconte y especialmente, en «El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado, de Federico Engels, a quien he saqueado sin compasión.

Debó advertir, empero, que en los trabajos mencionados, sus respectivos autores discrepan en infinitud de detalles, algunos de ellos importantes, y que, como de costumbre, elijo entre las encontradas afirmaciones de esos autores, las que me parecen mejor fundadas, modificando, si lo creo del caso. En esta forma, validándose de los datos que los autores indicados y otros me proporcionan, pero trabajando con entera independencia, tengo escrito el presente trabajo, cuyo objeto es vulgarizar y divulgar útiles conocimientos científicos y dar una idea aproximada y exacta de rasgos de lo que fué la evolución de la familia en el pasado.

Como ya se ha dicho en trabajos anteriores, la humanidad salió de la animalidad a través de varios precursos en épocas difíciles de precisar; y la diversidad de ambiente y de costumbres, dio origen a las diferentes razas humanas vivientes o extinguidas, y fué dueña de las diferentes tendencias y necesidades respectivas de cada sexo, que se formaron la mujer y el hombre con las características que los distinguen. La evolución de la familia está estrechamente ligada con la evolución de la sociedad; por eso tendremos que ocuparnos de ésta a menudo aquí, como más adelante se verá.

Los primeros hombres fueron unos salvajes más salvajes que ningún salvaje que actual. Andaban desnudos o mal cubiertos con pieles de animales o con productos vegetales. Vagaban errantes en cuadrillas más o menos numerosas según las circunstancias; entre ellos no había jefes, todos eran iguales; se ayudaban mutuamente y comían un poco de todo lo que encontraban; producen vegetales o animales, pues no eran muy delicados; a pesar de lo cual, su vida era dura y precaria.

Las mujeres no eran entre ellas tan inferiores a los hombres en fuerza física como por lo general se nos enseñan entre nosotros; pero las que estaban embarazadas y las que tenían a sus hijos los pequeños, se hallaban en una posición de inferioridad respecto a los hombres en ciertos casos muy frecuentes como, por ejemplo, cuando era necesario ir a la fuga para salvar la vida. En esos o en parecidos casos, los que podían correr ligero, retardaban la marcha de la horda, esto es, si los demás no se resolvían a abandonarlos a su suerte, en el cual no muy a menudo, pero al menos pasaba. Las mujeres que estaban embarazadas ni tenían familia, ni carácter y su físico se confundían, hacían lo que los hombres y eran igualmente consideradas. Las hembras de las amazonas o sea mujeres guerreras, tienen en este hecho, que no es raro ni aún en nuestros días, su lógico fundamento.

Entre esos salvajes, la familia no existía. Los niños seguían cada uno a su respectiva madre; y todos los hombres de la horda eran maridos de todas las hembras de la misma.

En un momento los celos no existían, no podían existir, porque si habrían estado, hubieran traído la horda y por lógica consecuencia su destrucción, en breve plazo. Por que, según dice Espinosa, para salir el hombre de la animalidad, para llevar a cabo el mayor progreso que ofrece la naturaleza, se hacía necesario reemplazar la falta de poder defensivo del hombre aislado por la unión de fuerzas y la comunión de intereses de la horda. La reciprocidad industrial entre los machos salvajes, la existencia de celos, eran las primeras condiciones esenciales para la formación de la familia.

Terminada la parte teatral, se dió comienzo al baile, el que se prolongó hasta las cinco de la mañana, en el mayor orden.

Satisfecho el cronista por el éxito tanto moral como material con que coronó los esfuerzos de la C. anarquista, les exhorta a realizar actos análogos, con más frecuencia a objeto de despertar en el seno de los concurrentes ese espíritu de solidaridad tan decayido en los actuales momentos.

Que exista (constituyese) un comité denominado «La Protesta», cuya misión sea estar en relaciones inmediatas con la administración del diario y al cual la administración dará cuenta y cambiará opiniones en lo que a la parte administrativa se refiere; cuyo comité podrá, pues, que es conveniente, presentar a la colectividad un balance mensual, cosa que nos tendría siempre alerta y que evitaría, tal vez sorpresas nada agradables.

En cuanto a la orientación doctrinaria, demás está decir que las columnas del diario serán las fieles mensajeras que transmitirán a los oídos de la colectividad anarquista, y por tanto la colectividad verá si ese mensaje es o no el verdadero ideal de la anarquía.

Fúndase nuestra opinión en que: Si bien es cierto que el régimen, o sea la actual organización social, es un continuo atentado contra los que sustentamos principios completamente incompatibles con ella, existiendo siempre la posibilidad de que la consecuencia ceda al peso de factores mil sean o no evitables, no es éste nuestro criterio, que dados los lazos de solidaridad y fraternidad que deben unir a los que luchamos por el adelantamiento de la sociedad futura, y por ende la caída de la presente, debemos ser optimistas en cuanto a lo que a nosotros mismos se refiere.

Partiendo del supuesto de que la actual administración y redacción de «La Protesta» sabrán ser consecuentes con el ideal; (sin decir que sea imposible lo contrario), y debiendo por lo tanto la colectividad anarquista ser de igual modo consecuentes, no existe ni una sola razón para que esa colectividad o comité a formarse se constituya en una, cátedra, que impida a los que estén al frente del

NATAL DE BARBIERI

Origen y evolución de la familia

Las investigaciones de los sabios de muchas ramas de la Ciencia, especialmente, y sobre todo los interesantes trabajos del escritor norteamericano Max Rojan, quien se estableció entre los países de Norte América para estudiar sus costumbres, han proyectado una luz sobre tan importante argumento.

Los oyentes que quisieran saber al respecto más de lo que cabe decir en una conferencia, encontrarán mayores explicaciones y numerosos datos en las siguientes obras: «La mujer, de Augusto Bebel»; «Los primitivos, de Eliseo Reclus»; «El hombre y la Tierra, de Eliseo Reclus»; «El matriarcado, de Pablo Leconte y especialmente, en «El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado, de Federico Engels, a quien he saqueado sin compasión.

Debó advertir, empero, que en los trabajos mencionados, sus respectivos autores discrepan en infinitud de detalles, algunos de ellos importantes, y que, como de costumbre, elijo entre las encontradas afirmaciones de esos autores, las que me parecen mejor fundadas, modificando, si lo creo del caso. En esta forma, validándose de los datos que los autores indicados y otros me proporcionan, pero trabajando con entera independencia, tengo escrito el presente trabajo, cuyo objeto es vulgarizar y divulgar útiles conocimientos científicos y dar una idea aproximada y exacta de rasgos de lo que fué la evolución de la familia en el pasado.

Como ya se ha dicho en trabajos anteriores, la humanidad salió de la animalidad a través de varios precursos en épocas difíciles de precisar; y la diversidad de ambiente y de costumbres, dio origen a las diferentes razas humanas vivientes o extinguidas, y fué dueña de las diferentes tendencias y necesidades respectivas de cada sexo, que se formaron la mujer y el hombre con las características que los distinguen. La evolución de la familia está estrechamente ligada con la evolución de la sociedad; por eso tendremos que ocuparnos de ésta a menudo aquí, como más adelante se verá.

Los primeros hombres fueron unos salvajes más salvajes que ningún salvaje que actual. Andaban desnudos o mal cubiertos con pieles de animales o con productos vegetales. Vagaban errantes en cuadrillas más o menos numerosas según las circunstancias; entre ellos no había jefes, todos eran iguales; se ayudaban mutuamente y comían un poco de todo lo que encontraban; producen vegetales o animales, pues no eran muy delicados; a pesar de lo cual, su vida era dura y precaria.

Las mujeres no eran entre ellas tan inferiores a los hombres en fuerza física como por lo general se nos enseñan entre nosotros; pero las que estaban embarazadas y las que tenían a sus hijos los pequeños, se hallaban en una posición de inferioridad respecto a los hombres en ciertos casos muy frecuentes como, por ejemplo, cuando era necesario ir a la fuga para salvar la vida. En esos o en parecidos casos, los que podían correr ligero, retardaban la marcha de la horda, esto es, si los demás no se resolvían a abandonarlos a su suerte, en el cual no muy a menudo, pero al menos pasaba. Las mujeres que estaban embarazadas ni tenían familia, ni carácter y su físico se confundían, hacían lo que los hombres y eran igualmente consideradas. Las hembras de las amazonas o sea mujeres guerreras, tienen en este hecho, que no es raro ni aún en nuestros días, su lógico fundamento.

Entre esos salvajes, la familia no existía. Los niños seguían cada uno a su respectiva madre; y todos los hombres de la horda eran maridos de todas las hembras de la misma.

En un momento los celos no existían, no podían existir, porque si habrían estado, hubieran traído la horda y por lógica consecuencia su destrucción, en breve plazo. Por que, según dice Espinosa, para salir el hombre de la animalidad, para llevar a cabo el mayor progreso que ofrece la naturaleza, se hacía necesario reemplazar la falta de poder defensivo del hombre aislado por la unión de fuerzas y la comunión de intereses de la horda. La reciprocidad industrial entre los machos salvajes, la existencia de celos, eran las primeras condiciones esenciales para la formación de la familia.

Terminada la parte teatral, se dió comienzo al baile, el que se prolongó hasta las cinco de la mañana, en el mayor orden.

Satisfecho el cronista por el éxito tanto moral como material con que coronó los esfuerzos de la C. anarquista, les exhorta a realizar actos análogos, con más frecuencia a objeto de despertar en el seno de los concurrentes ese espíritu de solidaridad tan decayido en los actuales momentos.

Que exista (constituyese) un comité denominado «La Protesta», cuya misión sea estar en relaciones inmediatas con la administración del diario y al cual la administración dará cuenta y cambiará opiniones en lo que a la parte administrativa se refiere; cuyo comité podrá, pues, que es conveniente, presentar a la colectividad un balance mensual, cosa que nos tendría siempre alerta y que evitaría, tal vez sorpresas nada agradables.

En cuanto a la orientación doctrinaria, demás está decir que las columnas del diario serán las fieles mensajeras que transmitirán a los oídos de la colectividad anarquista, y por tanto la colectividad verá si ese mensaje es o no el verdadero ideal de la anarquía.

Fúndase nuestra opinión en que: Si bien es cierto que el régimen, o sea la actual organización social, es un continuo atentado contra los que sustentamos principios completamente incompatibles con ella, existiendo siempre la posibilidad de que la consecuencia ceda al peso de factores mil sean o no evitables, no es éste nuestro criterio, que dados los lazos de solidaridad y fraternidad que deben unir a los que luchamos por el adelantamiento de la sociedad futura, y por ende la caída de la presente, debemos ser optimistas en cuanto a lo que a nosotros mismos se refiere.

Partiendo del supuesto de que la actual administración y redacción de «La Protesta» sabrán ser consecuentes con el ideal; (sin decir que sea imposible lo contrario), y debiendo por lo tanto la colectividad anarquista ser de igual modo consecuentes, no existe ni una sola razón para que esa colectividad o comité a formarse se constituya en una, cátedra, que impida a los que estén al frente del

NATAL DE BARBIERI

Origen y evolución de la familia

Las investigaciones de los sabios de muchas ramas de la Ciencia, especialmente, y sobre todo los interesantes trabajos del escritor norteamericano Max Rojan, quien se estableció entre los países de Norte América para estudiar sus costumbres, han proyectado una luz sobre tan importante argumento.

Los oyentes que quisieran saber al respecto más de lo que cabe decir en una conferencia, encontrarán mayores explicaciones y numerosos datos en las siguientes obras: «La mujer, de Augusto Bebel»; «Los primitivos, de Eliseo Reclus»; «El hombre y la Tierra, de Eliseo Reclus»; «El matriarcado, de Pablo Leconte y especialmente, en «El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado, de Federico Engels, a quien he saqueado sin compasión.

Debó advertir, empero, que en los trabajos mencionados, sus respectivos autores discrepan en infinitud de detalles, algunos de ellos importantes, y que, como de costumbre, elijo entre las encontradas afirmaciones de esos autores, las que me parecen mejor fundadas, modificando, si lo creo del caso. En esta forma, validándose de los datos que los autores indicados y otros me proporcionan, pero trabajando con entera independencia, tengo escrito el presente trabajo, cuyo objeto es vulgarizar y divulgar útiles conocimientos científicos y dar una idea aproximada y exacta de rasgos de lo que fué la evolución de la familia en el pasado.

Como ya se ha dicho en trabajos anteriores, la humanidad salió de la animalidad a través de varios precursos en épocas difíciles de precisar; y la diversidad de ambiente y de costumbres, dio origen a las diferentes razas humanas vivientes o extinguidas, y fué dueña de las diferentes tendencias y necesidades respectivas de cada sexo, que se formaron la mujer y el hombre con las características que los distinguen. La evolución de la familia está estrechamente ligada con la evolución de la sociedad; por eso tendremos que ocuparnos de ésta a menudo aquí, como más adelante se verá.

Los primeros hombres fueron unos salvajes más salvajes que ningún salvaje que actual. Andaban desnudos o mal cubiertos con pieles de animales o con productos vegetales. Vagaban errantes en cuadrillas más o menos numerosas según las circunstancias; entre ellos no había jefes, todos eran iguales; se ayudaban mutuamente y comían un poco de todo lo que encontraban; producen vegetales o animales, pues no eran muy delicados; a pesar de lo cual, su vida era dura y precaria.

Las mujeres no eran entre ellas tan inferiores a los hombres en fuerza física como por lo general se nos enseñan entre nosotros; pero las que estaban embarazadas y las que tenían a sus hijos los pequeños, se hallaban en una posición de inferioridad respecto a los hombres en ciertos casos muy frecuentes como, por ejemplo, cuando era necesario ir a la fuga para salvar la vida. En esos o en parecidos casos, los que podían correr ligero, retardaban la marcha de la horda, esto es, si los demás no se resolvían a abandonarlos a su suerte, en el cual no muy a menudo, pero al menos pasaba. Las mujeres que estaban embarazadas ni tenían familia, ni carácter y su físico se confundían, hacían lo que los hombres y eran igualmente consideradas. Las hembras de las amazonas o sea mujeres guerreras, tienen en este hecho, que no es raro ni aún en nuestros días, su lógico fundamento.

Entre esos salvajes, la familia no existía. Los niños seguían cada uno a su respectiva madre; y todos los hombres de la horda eran maridos de todas las hembras de la misma.

En un momento los celos no existían, no podían existir, porque si habrían estado, hubieran traído la horda y por lógica consecuencia su destrucción, en breve plazo. Por que, según dice Espinosa, para salir el hombre de la animalidad, para llevar a cabo el mayor progreso que ofrece la naturaleza, se hacía necesario reemplazar la falta de poder defensivo del hombre aislado por la unión de fuerzas y la comunión de intereses de la horda. La reciprocidad industrial entre los machos salvajes, la existencia de celos, eran las primeras condiciones esenciales para la formación de la familia.

Terminada la parte teatral, se dió comienzo al baile, el que se prolongó hasta las cinco de la mañana, en el mayor orden.

Satisfecho el cronista por el éxito tanto moral como material con que coronó los esfuerzos de la C. anarquista, les exhorta a realizar actos análogos, con más frecuencia a objeto de despertar en el seno de los concurrentes ese espíritu de solidaridad tan decayido en los actuales momentos.

Que exista (constituyese) un comité denominado «La Protesta», cuya misión sea estar en relaciones inmediatas con la administración del diario y al cual la administración dará cuenta y cambiará opiniones en lo que a la parte administrativa se refiere; cuyo comité podrá, pues, que es conveniente, presentar a la colectividad un balance mensual, cosa que nos tendría siempre alerta y que evitaría, tal vez sorpresas nada agradables.

En cuanto a la orientación doctrinaria, demás está decir que las columnas del diario serán las fieles mensajeras que transmitirán a los oídos de la colectividad anarquista, y por tanto la colectividad verá si ese mensaje es o no el verdadero ideal de la anarquía.

Fúndase nuestra opinión en que: Si bien es cierto que el régimen, o sea la actual organización social, es un continuo atentado contra los que sustentamos principios completamente incompatibles con ella, existiendo siempre la posibilidad de que la consecuencia ceda al peso de factores mil sean o no evitables, no es éste nuestro criterio, que dados los lazos de solidaridad y fraternidad que deben unir a los que luchamos por el adelantamiento de la sociedad futura, y por ende la caída de la presente, debemos ser optimistas en cuanto a lo que a nosotros mismos se refiere.

Partiendo del supuesto de que la actual administración y redacción de «La Protesta» sabrán ser consecuentes con el ideal; (sin decir que sea imposible lo contrario), y debiendo por lo tanto la colectividad anarquista ser de igual modo consecuentes, no existe ni una sola razón para que esa colectividad o comité a formarse se constituya en una, cátedra, que impida a los que estén al frente del

Difundid «La Protesta»

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

A los pintores

Constantamos que la acción franca y viril de nuestro gremio en la actual lucha, es el producto de las concepciones revolucionarias arraigadas en un núcleo de trabajadores, que se preocupan del complejo problema social.

Identica analogía existe en la eficacia de la lucha social, en la vida de los pueblos.

En la orientación sana que lo imparte una minoría consciente, interiorizada de la psicología y anhelos de las colectividades, desde el triunfo de las reivindicaciones morales y económicas.

Tal es la reflexión que nos surge en el movimiento sostenido por nuestro gremio.

La acción directa ha precipitado el triunfo de nuestra justa causa. Para ello, ha bastado traducir en acción uno de los métodos de lucha que el proletariado relega, dado el estrecho y limitado campo en el que se desenvuelven las sociedades obreras. La terminada negativa patronal de aceptar el pliego de condiciones ha sido obediencia mediante el «sabotaje», que dignifica los frentes y las mentes de los empresarios, atinando como recurso salvador poner su firma a nuestras justas exigencias.

En esta emergencia el complot capitalista-policial, provocó nuevamente a la lucha, por sus ruines proceleros.

Múltiples huelguistas han sido detenidos, acorados y agras nocturnas, por la impotencia y el celo político que justificarse haciendo víctimas inocentes.

La actitud solidaria de nuestro gremio, debe imponerse. Si ayer fumos a la lucha en pro de unas mejoras, hoy retornaremos a ella en defensa de la libertad de los compañeros, blancos de las iras policiaocapitalistas.

La solidaridad se impone!

Maquinistas de calzado y ancosos

Esta sociedad de resistencia realizará una serie de conferencias gremiales, con el fin de preparar a los obreros para la próxima lucha, a celebrarse por la conquista de la jornada de ocho horas, la abolición del trabajo a destajo y fijar un salario mínimo que sea lo suficiente para llenar nuestras necesidades en la vida.

Esperamos que todos los maquinistas reflexionen sobre estos puntos de importancia y concurren a la conferencia gremial: la primera de la serie a realizarse, — que se efectuará el viernes 14, a las 6 p. m., (a la salida de los talleres) en la calle Calamarcá y Victoria, donde habrá uso de la palabra varios obreros del gremio sobre los temas: «Las ocho horas de trabajo», «Trabajo a destajo y salario mínimo».

Invitamos especialmente por su proximidad, a los obreros de Grimoldi, Martí, Uboldi, Grisselli, Andu, El Palomar, López Mesa, Carlini y Lava, Pouchan Sánchez, Basabe, Curci, Rossi, Paggiola, Silva y Perrotta. La Comisión.

Sociedad General de Tabaqueros

Al proletariado en general

Esta sociedad pone en conocimiento de todas las sociedades, centros y compañeros del interior, que mañana tiene que ver con la gira que realiza José M. Castro, ni tiene relación alguna con lo que ese individuo pueda haber hecho; y por lo tanto desautoriza toda representación que pudiera hacer en nombre nuestro.

Los únicos que representan a esta institución, son los compañeros José G. Juncal y Alberto Vianoli, actualmente en gira de propaganda por distintos centros de la Federación de la F. O. R. A. y Sociedad General de Tabaqueros.

Obreros zapateros

Compañeros: En vista del estado de miseria en que se encuentra nuestro gremio, esta sociedad siempre veladora por los intereses del mismo, se dispone hacer lo más humanamente posible, a fin de unir todas nuestras fuerzas y poder llegar a nuestras aspiraciones. Esto es; reorganizar el gremio y ponernos en condiciones de ir a un movimiento general, supuesto que las demás sociedades afines; como ser: Cortadores, Maquinistas y Aparadores, etc., se preparan a una conquista de mejoras.

Necesitamos, compañeros, que vayamos acumulando fuerzas, que sea capaz esa fuerza de oponerse frente al desmán capitalista.

Por lo tanto, compañeros, esperamos que hagáis presencia en la asamblea general de socios y no socios, que se realizará el viernes 14, a las 8 p. m., en el local social calle Agrelo 3653, para discutir la siguiente orden del día:

1. Lectura del acta anterior y balance.

2. Correspondencia muy importante.

3. Informes del boicot.

4. Asuntos varios.

Nota. — Se hace constar que se efectúa la asamblea esa día por asuntos de mucha urgencia.

Mecánicos y ancosos

Para hoy miércoles, a las 8 p. m., en Méjico 2070, tendrá lugar la continuación de la pasada asamblea, para discutir las cláusulas que aún quedan, que son:

4.0 Huelga general por tiempo indeterminado, desde el 1.º de mayo si por esa fecha el juez que entiende el proceso de los presos de Berisso no se hubiese expedido satisfactoriamente.

5.0 Informe de delegados.

6.0 Asunto fiesta.

7.0 Asuntos varios.

Se encarece asistir a la hora indicada para así terminar la orden del día.

EL TRANVIARIO

Un grupo de obreros tranviarios, han resuelto publicar un periódico semanal, el cual tendrá como misión la propaganda gremial, a fin de levantar el espíritu socialista en ese gremio hasta hoy ajeno a toda lucha social.

Oficios Varios de Barazatogu

La sociedad de Oficios Varios de Barazatogu, hace presente a los compañeros vidriosos de la república, que habiéndose encendido un horno en la fábrica de Rigoleau, nadie debe venir a trabajar en él, por hallarse el personal en huelga, sin antes enterarse con esta sociedad de resistencia.

La Comisión.

Unión obrera del afirmado

Notificamos a los centros y sociedades obreras que con esta institución mantienen correspondencia, que en lo sucesivo sirvanse dirigirse a nuestro nuevo local Muñoz 843.

El Secretario.

Obreros cartoneros

La sociedad de resistencia Obreros Cartoneros, Estucheros y Anexos, ha organizado una función, conferencia y baile por el 29 de abril, a total beneficio de la biblioteca social.

Por lo tanto, pide a las organizaciones y centros se abstengan de realizar funciones para dicha fecha.

Pintores Unidos

La sociedad de Pintores Unidos avisa a todas las sociedades gremiales, centros y ajenos de propaganda, se abstengan de organizar funciones o conferencias por el domingo 7 de mayo, por tener para dicha fecha una función y conferencia en la «Casa Suiza», a total beneficio del Comité pro Presos.

Es necesario que la colectividad anarquista y los gremios en general, acudan a dicha conferencia, por tratarse de una obra sumamente humanitaria como es la del Comité pro Presos.

Por la Comisión de Fiesta, El Secretario.

Centro obrero del oeste

A los compañeros que forman parte de la comisión por velada a beneficio de «La Protesta», se les cita a la reunión que tendrá lugar hoy miércoles, a las 8 p. m., en el local del Centro Obrero del Oeste, Boga 3820.

Centro de E. S. de Vélez Sárfeld

Este comité realizará una serie de conferencias de divulgación, en su local social.

Las adhesiones se reciben en la calle Lohs 3973 y 3801 de 8 a 10 de la noche.

Comité pro presos y deportados

Este Comité pone en conocimiento de todos aquellos que posean números de rifa, que se apresuren a hacer su entrega, por sortearse el 30 de abril.

El Comité.

NOTAS VARIAS

A. Racionalista de V. Crespo

Se invita a los adherentes y simpatizantes a la asamblea general mensual que tendrá lugar mañana jueves, a las 8 p. m., en el local social Alvarez 831.

Siendo varios e importantes los asuntos a tratar, se encarece puntual asistencia.

El Comité.

Nota. — A los compañeros componentes del cuadro, se les pide concurrir a los ensayos generales, esta noche en el salón.

El Secretario.

A los compañeros

Considerando de verdadero interés para la orientación del elemento obrero la difusión de folletos de propaganda de fácil comprensibilidad, iniciamos la serie con la publicación de «El Ideal y la Juventud», debido a la pluma del gran pensador Eliseo Reclus.

Ninguna firma creemos más autorizada para el comienzo de nuestra serie, que el folleto debido al genio poderoso que supo dar al pueblo obras de tan alto relieve como «El hombre y la tierra», la «Geografía universal», «La montaña», «El arroyo» y otros muchos libros de propaganda y orientación para las muchedumbres oprimidas.

Después de explicados los motivos que nos guió en nuestra iniciativa, esperamos que delegados de los compañeros que siempre han estado respondiendo a las obras iniciadas en beneficio de esa elevación moral e intelectual de los pueblos.

Grupo editor «Los Libres»

A la agrupación Constancia

La F. de A. A. de la R. A., a su debido tiempo, constituyó un comité por libertad de los 10 presos de Berisso, con delegados de las agrupaciones anarquistas, uno del comité de la F. de A. A. de la R. A., otro del Consejo Federal de la F. O. R. A. y otro del Comité pro Presos y otros deportados.

Este comité en breve continuará la campaña, que tan valientemente había emprendido, en pro de la libertad de los compañeros de Berisso, por otra parte, esta institución es

Emilio V. Barret

maestro, es de pesos 9. Y T. Mendoza.—Haremos como ind... F. F. Ferré.—Va carta... H. M. Fuentes, ídem... F. C. Capital.—Enviamos carta y vi...

"Ideas y críticas de la guerra" Un volumen de 116 páginas conteniendo varios estudios acerca de la actual conflagración que asola los campos de Europa, por José Tortalvo. Precio: 0.50 centavos.

1° de Mayo En ocasión a la fecha que se aproxima, el Comité Administrativo de «La Protesta», organiza para el 30 de abril, (víspera del 1° de Mayo), una gran función y conferencia, en uno de los principales salones de la capital.

Revistas y periódicos en venta en esta Administración «Ideas y Figuras», de Buenos Aires. «La Batalla», de Montevideo. «Estudios», de Rosario.

"LA PROTESTA" A los suscriptores de la Capital Habiendo el compañero Pedro Leandro, casado en sus funciones de cobrador del diario, se encarece a los suscriptores, que mientras no pasen los nuevos cobradores, debidamente autorizados por este Comité, abonen directamente en la administración del diario.

A los agentes y compañeros del interior Actualmente se están confeccionando en nuestros talleres cartales, anuncios de «La Protesta», con los detalles y nombre del agente en cada localidad. Los agentes y paqueteros que deseen el envío de estos cartales y tengan facilidades para exhibirlos, deben pedirlos a esta administración, adjuntando el nombre y domicilio, escrito con claridad, para su inclusión.

A los suscriptores de Rosario Habiéndose hecho cargo de la agencia de esa localidad el camarada M. Ferrer, rogamos a los compañeros que abonen las suscripciones que adeuden, pues, en una carta recibida del ex agente Narciso Jardón, con fecha 25 de marzo p.p.d., nos manifiesta que desde mediados de enero que no cobra a nadie.

NUEVA POMPEYA Desde la fecha se ha hecho cargo de la cobranza y suscripciones de Nueva Pompeya, la compañera Carolina Venegoni, calle Ventana número 3872, cigarrería.

A los compañeros de Córdoba El centro pro Escuela Moderna de Córdoba, se ha trasladado a Boulevard Guzmán 223; a esta dirección deberán dirigirse los suscriptores de esa localidad por asuntos relacionados con el diario. Bahía Blanca Comunicamos a los suscriptores de esa localidad, que habiendo dejado la agencia, el compañero Luis Caporaletti, deben hacer sus pagos por suscripción al diario, directamente a esta administración, hasta nuevo aviso.

TUCUMAN Los suscriptores de Tucumán, para los asuntos relacionados con el diario, diríjanse al agente en esa localidad, compañero Neris Nievas, calle 9 de Julio 453.

MENDOZA Se ha establecido, la agencia de «La Protesta» en esa provincia, en el Centro de Estudios Sociales, quedando a cargo del compañero A. Narvaez Tello, la cobranza del diario y todo asunto relacionado con el diario. Diríjase a la secretaria del Centro, Perú 1587; todas las noches de 9 en adelante.

Agencia en Montevideo Desde la fecha, se ha hecho cargo de la agencia del diario en esa ciudad, el compañero José Rey, calle 18 de Julio 907, (librería), donde deben dirigirse los compañeros, por todo asunto relacionado con el diario.

Ateneo Racionalista de Villa Crespo. Comité pro LA PROTESTA Villa Crespo. Domingo 16 de Abril de 1916 a las 2.30 p.m. GRAN MATINÉE Artístico, Literario y Conferencia A BENEFICIO DE LA BIBLIOTECA DEL ATENEO Y EL DIARIO LA PROTESTA. ORDEN DEL ESPECTÁCULO 1a. PARTE 1. HIJOS DEL PUEBLO por la orquesta 2. Se incluirá el acto con el drama Gran Guignol en un acto y en prosa cuyo título es: LOS CORROMPIDOS 3. Concierto (a) Smith Chanson Russe (b) Bohm Introducción y Polonesa VIOLIN por A. BOROBIO 2a. PARTE 4. Declamación de poesías por la compañerita L. Caporale III 5. Lencavallo - Pagliacci Fantasia para piano por la señorita Enriqueta Petrocchi 6. Estreno del drama en un acto titulado: LA NOVIA ROJA 7. Danza 4a. Sinfonía Dos violines y piano por J. Fresneda, A. Borobio y Señorita G. Petrocchi 3a. PARTE 8. Conferencia por un compañero 9. El hermoso juguete cómico en un acto en prosa y verso cuyo título es: EL AUTOR DEL CRIMEN 10. Canciones revolucionarias por el compañero Plutarco. Tonadillas españolas por la niña MIRANA - Bailo español por los niños MIRANA ENTRADA GENERAL 0.50 Cts. NIÑOS GRATIS Por entradas y programas, ocurrir a Alvarez 837, Agrelo 3653 y en la administración de LA PROTESTA California 1955

BOICOT Trabajadores no fumar cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock. Solidaridad, Trabajadores!

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA VIAJE Y AVENTURAS DE LA VERDAD EN EL NUEVO MUNDO (57) que por eso dejen de producir a los mundos con la ventaja de no parecer sino seis chispas de esa arena brillante, que forma el suelo del cielo; si nadie nos disputaría una cosa tan abundante. —Y por qué seis en ese caso y no setecientas o la mitad del cielo, supuestos que nadie ha pensado en esa conquista?

vas, y sin embargo se han respetado sus títulos. Aumentando nuestro territorio con el archipiélago de las Pléyades, estas «Isas Malvinas celestiales», ya veíamos si los ingleses iban a quitárnoslas como a las otras. Nuestro título posesorio, una vez admitido, (pues nadie pretendería habérselas ocupado antes que nosotros), sería plata efectiva por: proceerces financieros de todos conocidos en esta época. Sobre su depósito en un banco hipotecario, tendríamos millones de libras esterlinas a préstamo con la hipoteca de cada Pléyade. —Pero, habría Banco, que diese plaza sobre tales hipotecas?—pregunta don Quijote. —Se prestan millones cada día,—dice el secretario con hipotecas menos sólidas. Como el dinero prestado no pertenece al Banco que lo presta, mejor que pertenece la cosa hipotecada al que lo recibe, todos los grandes negocios de crédito se hacen de ordinario sobre bases meteorológicas o atmosféricas, sin

agentes intermediarios, los provechos más reales y positivos. Todo depende del prestigio del deudor; pero, ¿es el crédito otra cosa que un prestigio, es decir, el brillo de una pléyade, que tal vez no existe? Con el archipiélago de las Pléyades, anexionado a nuestro suelo, seríamos un imperio colonial, en la forma de esos granos de arena poseedores de mundos lejanos, como el Portugal y la Holanda de otras edades. —Pero dudo,—observa don Quijote, que tales títulos nos basten. —Aún tendríamos en ese caso otro título que no dejaría pretexto de vacilación a la chicana de un judío: acudiríamos al Papa en busca de una bula de concesión de las seis Pléyades, a título de administrador, que es del cielo, como tenedor de sus llaves en nombre del secretario supremo. ¿Cen qué otro título fue España, poseedora de esta tierra patagónica, en que está comprendida Quijotania? Se le pueden disputar al Papa sus Estados en la tierra,

pero no sus dominios en el cielo. —Tú me convences, secretario, y desde ahora prometo nombrarte mi virey, en nuestro archipiélago de las Pléyades. 16.—De la población de Quijotania y su ensanche y progreso. Aumentar la población es agrandar el Estado, su fuerza, su riqueza, su bienestar. Pero en un país despoblado, el poblarlo es sinónimo de hacerlo, de crearlo, de constituirlo. No toda población conviene a este propósito. La población es un bien cuando es un elemento de orden y de gobierno; cuando ella es el gobierno, lo que los brazos y los pies, son a la cabeza del cuerpo humano. El brazo que piensa, que razona, que sufraga, usurpa el rol de la cabeza, que es la capital del cuerpo humano y silla de su gobierno. En este sentido, don Quijote opinaba que después del camero no había poblador más útil para su

país, que obedece a un gobierno libre, que el hombre salvaje. Dotado de la misma literatura que el camero, la cual consiste en no hablar, ni escribir, ni leer, el salvaje, como el soldado de un país libre, es esencialmente obediente; su rol de ciudadano es esencialmente pasivo. Por este modo de ser, jamás puede ofrecer obstáculo ni resistencia, a las libertades del gobierno. No puede ser capaz de ambición, ni de oposición, ni de sedición, ni de revolución contra el gobierno, estando desnudo de voto pasivo ni candidato para puestos elevados en el gobierno. Al contrario, un gobierno libre debe atraerlo como al inmigrado más capaz de colaborar en sus libertades, por su admirable aptitud para ejercer sus libertades fiduciosas. (Continuad.)